

“HAY MUCHO COREANO: UN ANÁLISIS DE LA RECATEGORIZACIÓN NOMINAL INCONTABLE”

Gingins, Omar

Universidad Nacional de Río Negro

Universidad Nacional del Comahue

Gramática

opgingins@unrn.edu.ar

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el proceso de recategorización de contable a masa en nombres que denotan entidades humanas: (1) a. hay muchos coreanos [contable]; b. hay mucho coreano [masa/incontable]. La hipótesis de base es que cada construcción entraña estructuras sintácticas diferentes, en las que el cuantificador ocupa posiciones distintas en cada caso. En este sentido, planteamos que con el nombre contable (i.e. en plural) el cuantificador ocupa una posición periférica que se traduce en su no obligatoriedad (hay coreanos), mientras que con el nombre de masa (i.e. en singular) el cuantificador funciona como un núcleo que selecciona al nombre como complemento. Esta configuración estructural se traduce en que la ausencia del cuantificador arroje una construcción agramatical: *hay coreano.

En el análisis formal, proponemos que la marcación negativa del rasgo [DELIMITADO], activa una operación post-sintáctica de emprobecimiento (Bonet 1995, Halle 1997) que borra la proyección encargada de ‘individuar’ al nombre (Borer 2005), y como resultado se bloquea la proyección que alberga el rasgo [+PLURAL].

Este trabajo enmarca dentro de los lineamientos formales de la Gramática Generativa, y más específicamente de la Morfología Distribuida (Halle y Marantz 1993, entre otros). Por su parte, los datos, tanto orales como escritos, fueron recuperados de tres fuentes diferentes: la base de datos del PI-UNRN-40-B-539 “Observatorio Lingüístico del Español Argentino Actual”, el corpus Web/Dialectos de Mark Davis (2002) y Corpus de Referencia del Español Actual de la RAE (2015).

Abstract

The aim of this paper is to analyze the process of recategorization from count to mass in nouns denoting human entities, as in (1) hay muchos coreanos [countable]; (2) hay mucho coreano [uncountable]. The underlying hypothesis is that each construction entails different syntactic

structures, in which the quantifier occupies different positions in each case. In this sense, we conclude that with the count noun (i.e., plural inflection), the quantifier occupies a peripheral position, resulting in its non-mandatory presence (e.g., hay coreanos). Conversely, with the mass noun (i.e., singular inflection), the quantifier functions as a head that selects the noun as its complement. This structural configuration explains why the absence of the quantifier renders the construction ungrammatical: *hay coreano.

In the formal analysis, we propose that the negative marking of the [bounded] feature activates a post-syntactic impoverishment operation (Bonet 1995, Halle 1997) that erases the projection responsible for "individualizing" the noun (Borer 2005). As a result, the projection hosting the [+plural] feature is blocked.

This study is framed within the formal guidelines of Generative Grammar, and more specifically, Distributed Morphology (Halle and Marantz 1993, among others). The data, both oral and written, were collected from three different sources: the database of the PI-UNRN-40-B-539 project "Observatorio Lingüístico del Español Argentino Actual", the Web/Dialectos corpus by Mark Davis (2002), and the Corpus de Referencia del Español Actual of the RAE (2015).

Introducción

El objetivo de la presente comunicación es discutir y analizar un conjunto de datos que evidencian un proceso de recategorización en el ámbito nominal que afecta a sustantivos que denotan entidades humanas. Este proceso en cuestión implica la recategorización de nombres contables en nombres incontables (o de masa en adelante por cuestiones expositivas).

Como sugiere el título de esta ponencia, la clase de contrastes que nos interesan son aquellos como los de (1)

(1) Hay **mucho coreano** (*cf.* muchos coreanos)

En Miami hay **mucho argentino**

En Puelche siempre hay **mucho chileno** comprando

Cuidado que hay **mucho garca** dando vueltas

Vimos **mucho padre** acompañando a sus nenes

Viene **mucho idiota** a atribuirme cosas que jamás he dicho

En primer lugar problematizaré si la forma de masa recategorizada presenta las mismas restricciones que su contraparte contable. En segundo lugar, presentaré la hipótesis que orientará el análisis de las estructuras. Seguido, presentaré los lineamientos más generales del marco teórico adoptado: la morfología distribuida. Luego, procederé a analizar y formalizar las estructuras que la sintaxis generaría para uno y otro caso. Por último, desarrollaré en detalle la operación encargada de arrojar una construcción en singular para la lectura de masa y su contrapartida en plural para la lectura contable. De este modo, se dará lugar a presentar someramente algunas conclusiones surgidas del análisis, como también cuestiones pendientes para continuar profundizando a futuro.

a) Problema, hipótesis, lineamientos teóricos y corpus

La primera pregunta que surge al contrastar la construcción de masa con su contraparte contable (es decir, en singular para la primera, en plural para la segunda) es que si bien ambas construcciones se asemejan en su composición, ya que se constituyen de un nombre antecedido por un cuantificador, nos interesa discutir el hecho de que este cuantificador sea fundamental para garantizar la gramaticalidad de la oración con el nombre singular-masa. En contraposición, cuando la construcción está en plural, es decir, cuando el nombre se interpreta por defecto como contable, este cuantificador es prescindible (2)

- (2) a. Hay muchos coreanos [contable] vs. Hay mucho coreano [masa]
- b. Hay coreanos [contable] vs. *Hay coreano [masa]

- c. En Miami hay argentinos [contable] vs. *En Miami hay argentino [masa]

- d. Vimos padres acompañando a sus nenes [contable] vs. *Vimos padre acompañando a sus nenes [masa]

Ofrecer una propuesta de análisis de este contraste se constituye como el principal interrogante que motiva este trabajo. Como punto de partida proponemos la siguiente hipótesis orientativa.

Considerando la obligatoriedad del cuantificador con el *n* singular-masa y la no obligatoriedad con el *n* plural-contable, este diagnóstico nos invita a preguntarnos sobre si el cuantificador junto a su proyección sintagmática ocupan la misma posición sintáctica, o bien si su requerimiento se deriva de una posición diferenciada para cada caso. En este sentido, me decanto por defender la última idea, y en tal caso será necesario dar cuenta de las diferencias estructurales que dan lugar a una y otra configuración. Así, el fenómeno de la ‘contabilidad’ en los nombres, va más allá del nivel de la palabra para constituirse como un fenómeno que implica no solo la pieza léxica nominal sino también el contexto sintáctico en el que está se encuentra.

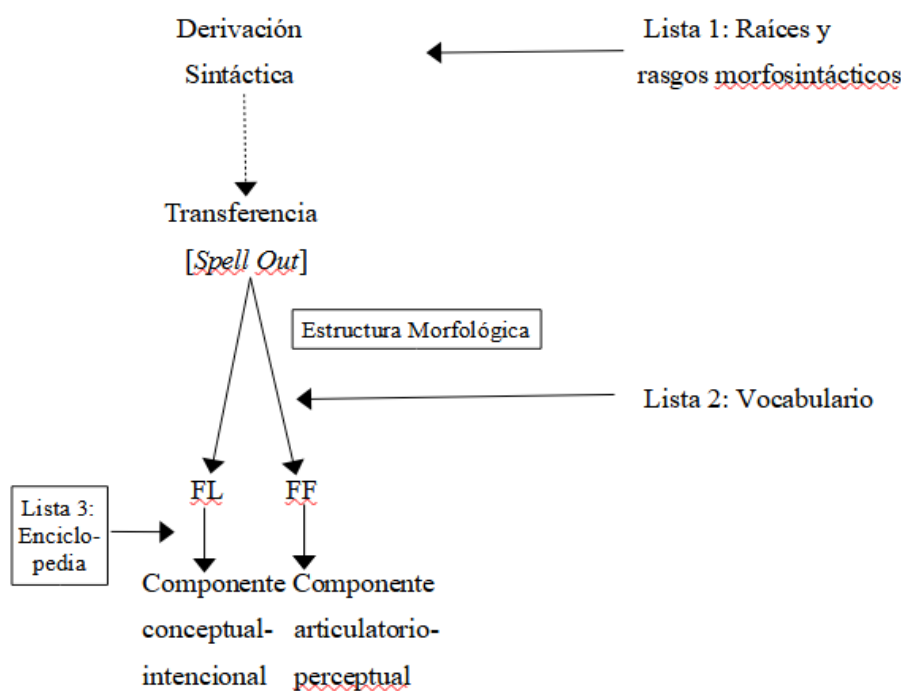
En línea con esta perspectiva de corte ‘sintacticista’, adoptaremos el marco teórico de la morfología distribuida (Halle y Marantz 1993, 1994), puesto que un postulado central de este enfoque es que tanto a nivel de la palabra como al nivel de frase todo es sintaxis, en tanto unidades ensambladas de menor a mayor jerarquía. Esta idea se sintetiza en la expresión “Syntax All the Way Down” (Halle y Marantz 1994, y retomada en Harley y Noyer 1999).

Así, para los fines de nuestro trabajo, importa destacar que este modelo concibe la formación de palabras como el resultado de un ensamble entre una raíz y un categorizador que le asigna una categoría gramatical a la primera. La necesidad de ‘categorizar las raíces’ se halla en el “Supuesto de Categorización” planteado por Embick y Marantz (2008) que a grandes rasgos plantea que las raíces son ininterpretables (tanto semántica como fonéticamente) si no están categorizadas, esto es, si no están ensambladas con un categorizador que las licencie como “unidad computable”.

Esta idea se deriva de la concepción de que el léxico no es un componente pre-sintáctico que sirve para brindar las unidades que se emplearán en la computación, ya que, en lugar de ello, se propone que la información que constituye “las palabras”, o más bien, “las partes de las palabras” se

encuentra distribuida a lo largo de diferentes puntos de la derivación, de allí la idea que da nombre al modelo. A grandes rasgos, en la arquitectura gramatical propuesta en (3), se pueden apreciar las tres listas que aportan los diferentes tipos de unidades, a saber, la primera lista se constituye de rasgos y raíces propios de una lengua o variedad; la segunda lista, es decir, el Vocabulario, contiene los exponentes fonológicos que materializarán la pronunciación de las unidades abstractas. Por su parte, la tercera lista, la Enciclopedia, contiene los significados tanto composicionales como los idiosincráticos. Aquí se produce la interpretación, sin referencia al modo en que se pronuncien, de allí que estas listas se hallen en *ramas* separadas luego del spell-out.

(3)



Por su parte, otro aspecto original de este modelo es la introducción de un componente que se encuentra entre la sintaxis y la materialización fónica de las estructuras transferidas por aquella: la *Estructura Morfológica*. A grandes rasgos se trata de un componente capaz de manipular la estructura ensamblada en la sintaxis, sin que esta manipulación influya en la interpretación, de allí su ubicación sobre la rama derecha. De allí que estas operaciones se denominen post-sintácticas. Así, la concordancia, por ejemplo, al introducir copias de rasgos no interpretables para el componente conceptual-interpretativo, se concibe como una operación que sucede en este componente morfológico. Por su parte, también se han propuesto otras operaciones, como *empobrecimiento* (Bonet 1995, Halle 1997) que desarrollaremos más adelante.

Con respecto a los datos que constituyen el corpus de referencia, estos no se circunscriben a una variedad dialectal en particular, ya que las fuentes empleadas poseen datos de muchas variedades del español, tanto americanas como peninsulares. En este sentido, el corpus se compone de tres fuentes de datos lingüísticos: la base de datos del PI 40-B-539 UNRN “Observatorio Lingüístico del Español Argentino Actual”, el Corpus del Español Web/Dialectos de Mark Davis, y el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) de la Real Academia Española.

b) Contabilidad, proyecciones y recategorización del dominio nominal

A partir de observar la condición obligatoria del cuantificador para los nombres de masa y la no obligatoriedad para los contables, proponemos la hipótesis de que ambas construcciones entrañan una estructura sintáctica diferente, en línea con la observación de Bosque (1999). En este clásico capítulo, el autor señala que la recategorización masa → contable, es decir la inversa a la que nos interesa aquí, se realiza mediante procedimientos que implican ciertas clases léxicas o funcionales. Por ejemplo, los denominados sustantivos ‘cuantificativos’ “parcelan” las sustancias en unidades discretas como en “*grano* de arroz, *vaso* de vino, *kilo* de carne” o mediante la pluralización como en “quiero *dos* cafés” (con la lectura de porción o la lectura de variedad).

Por el contrario, este autor sostiene que “la recategorización contable → masa no se establece a fin de clases léxicas, sino que los contextos sintácticos fuerzan la interpretación semántica de materia o magnitud en sintagmas que designan entidades individuales” (1999, p. 28).

Con esta observación en mente, trataremos de ofrecer una formalización que dé cuenta de las relaciones estructurales entre el cuantificador y el nombre contable, y su recategorización incontable. Para ello, nos valdremos de ciertas proyecciones funcionales del dominio nominal. En primer lugar, Borer (2005) propone que la lectura contable de un nombre se da por la presencia de un rasgo individuador <div>. Este rasgo puede manifestarse gramaticalmente por medio de un morfema clasificador libre (como en el chino) o por medio de un morfema ligado. Para el caso del español, esta función la ejerce o bien la flexión en plural o bien el género (según Estomba 2017).

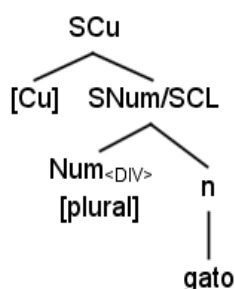
San ben shu (cf. *San shu)

tres CL libro

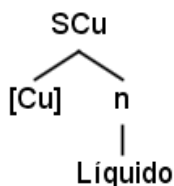
‘tres libros’

Para Borer (2005) la presencia o ausencia de la proyección del clasificador, que a los fines expositivos denominaremos SNum, arroja una lectura contable o incontable respectivamente. En (a) vemos la estructura contable con la capa correspondiente al SNum o Sintagma de clasificador, cuyo núcleo es el rasgo <div>, por el contrario en (b), la ausencia de esta capa es la que arroja una lectura de masa:

a) Muchos_[Cu] gatos_{CONTABLE}



b) Mucho_[Cu] líquido_{MASA}



Para los casos que nos atañen, proponemos que en todos los casos se encuentra este rasgo, puesto que los nombres de persona, incluso en su forma en singular (de masa), la lectura resultante implica la interpretación de individuación. En otras palabras, al decir que ‘hay mucho coreano’, no hacemos referencia a que ‘hay mucha sustancia coreana’, sino ‘muchos individuos coreanos’, en línea con una observación de Estomba (2017). En una dirección similar, Chierchia (1998) propone que los n de masa no se pluralizan puesto que son ‘inherentemente plurales’, idea sintetizada bajo la ‘hipótesis de la pluralidad léxica’.

En la tipología que propone Jackendoff (1991), esta sutil diferencia podría captarse por el hecho de que la lectura contable como de masa de nombres de persona comparten el rasgo [+ESTRUCTURA INTERNA], mas no así el rasgo [DELIMITADO], cuya marcación positiva o negativa es la responsable de desencadenar la categorización como contable o incontable, y como proponemos en este trabajo, responsable de la operación post-sintáctica de *emprobrecimiento* que describiré en breve.

Por lo tanto, entendemos la recategorización como un fenómeno en el que entra en juego la marcación positiva o negativa de un rasgo asociado a una raíz en particular producto de un contexto morfosintáctico específico. Esta generalización la tomamos de un trabajo de Andrea Bohrn (2013) quien aborda la recategorización de nombres abstractos en nombres concretos, asemejando a los abstractos a los de masa al compartir el rasgo [-DELIMITADO]. En los casos que analiza la autora, observa que la presencia del número plural en el contexto morfosintáctico coerciona la lectura concreta, similar a lo que sucede con los nombres de masa al ser coercionados a interpretarse como contables cuando se pluralizan.

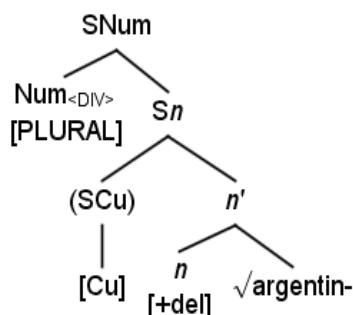
La amistad [-DEL] de Juan → Las amistades [+DEL] de Juan (*i.e.* los amigos de Juan)

La antigüedad [-DEL] clásica → Las antigüedades [+DEL] del museo (*i.e.* los objetos antiguos del museo)

c) *Recategorización nominal incontable: estructura sintáctica y operaciones post-sintácticas*

En relación a los casos que nos atañen, en primer lugar, para las estructuras correspondientes a ‘hay muchos argentinos’, propongo que el cuantificador ocupa la posición de especificador del sintagma nominal, puesto que su presencia no es requerida para garantizar la gramaticalidad de la construcción, como se ve en (a):

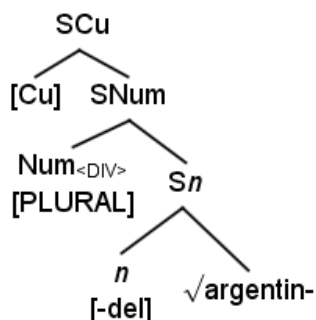
(a) (muchos) argentinos



Por el contrario, para los nombres de masa recategorizados, proponemos que la relación entre el cuantificador y toda la proyección nominal es diferente, puesto que como dijimos anteriormente, la presencia del cuantificador sí es necesaria para asegurar la gramaticalidad de la construcción. En este sentido, proponemos que el sintagma de Cuantificador ocupa una posición superior en la estructura arbórea y es el núcleo de esta proyección la que selecciona al nombre como

complemento, como se observa en (b). De esta manera, daríamos una respuesta formal y estructural al requerimiento del cuantificador en un caso (b), y a su opcionalidad en el otro (a).

(b) mucho argentino



Como se indicó anteriormente, a los fines interpretativos, tanto ‘hay muchos brasileiros en temporada’ como ‘hay mucho brasileiro en temporada’ implican la lectura de ‘muchos individuos brasileiros’, razón por la cual, a diferencia de la propuesta de Borer (2005) propongo mantener la capa del SNum cuyo núcleo es el rasgo <div> responsable de la individuación, como también del rasgo [PLURAL], que en español, es necesaria para la manifestación fonética de esta función morfosemántica.

Ahora bien, la propuesta es que la diferencia formal que advertimos en cada caso, *i.e.* el singular para la forma de masa y el plural para la forma contable, no se resuelve en la sintaxis, sino en la Estructura Morfológica, ya que, como se definió con anterioridad, es este componente el responsable de manipular la estructura sintáctica para que se produzca la inserción de exponentes fonológicos.

En este sentido propongo que en presencia del rasgo [-DELIMITADO] propio de la forma de masa se produce un fenómeno de *empobrecimiento*, según Halle y Marantz (1993), Bonet (1995) o Halle (1997), entendido como el borrado de ciertos rasgos morfosintácticos en presencia de otros rasgos en la estructura. En este sentido, propongo que la realización del rasgo <e> y, consecuentemente [plural], se bloquea en contexto de la presencia del rasgo [-DELIMITADO] del categorizador nominal. Esta regla de empobrecimiento se formalizaría como se ve en (4):

(1) Regla de empobrecimiento de número plural en contexto [-delimitado]

Num <div> → Ø / ____ n [-del]

[PLURAL]

Regla de emparejamiento entre nodos terminales y exponentes fonológicos para *mucho argentino*

√argentin- → /aRxentin/

[Cu] → /muco/

En este sentido, esta regla no se aplica cuando el rasgo [DELIMITADO] se encuentra marcado, precisamente, de manera positiva. Así, la configuración de la forma contable en plural mantiene el rasgo responsable de la individuación. Por otro lado, como someramente se adelantó anteriormente la concordancia se concibe como una operación del componente morfológico, denominada CONCORD, que consiste en la creación de un nodo no presente en la sintaxis, llamado *morfema disociado*.

Regla de emparejamiento entre nodos terminales y exponentes fonológicos para *muchos argentinos*

√argentin- → /aRxentin/

[Cu] → /muco/

Num <div> → /s/

[PLURAL]

[CONC] → /s/

d) Conclusión y estudios futuros

En conclusión, se ofreció un recorrido por el proceso de recategorización de nombres de persona contables a nombres de masa tratando de ofrecer una propuesta de análisis que dé cuenta de por qué para un caso el cuantificador es opcional, similar al rol que podría cumplir un modificador, en oposición a la obligatoriedad que supone este elemento en su contraparte de masa. Asimismo, se procuró establecer la frontera entre la estructura que manipula la sintaxis, de modo tal que pueda captar esta restricción, para posteriormente dar lugar a las operaciones del componente morfológico. A grandes rasgos, la flexión en singular como característico de la lectura de masa se daría producto del bloqueo o borrado que produce el rasgo [-DELIMITADO] sobre el nodo terminal encargado de la ‘individuación’ propia de los nombres contables, lo que impacta en el borrado del rasgo [PLURAL]. La regla que capta este proceso se caracterizaría con el mecanismo de empobrecimiento desarrollado por autores como Bonet (1995) o Halle (1997).

Algunas cuestiones pendientes que se derivan de este fenómeno tienen que ver con si este tratamiento es suficiente para contemplar la diferencia contable/masa con nombres que designan entidades no humanas. Como se planteó someramente, consideramos que para estos casos entra en juego el rasgo [estructura interna] y ello podría desatar otras operaciones que exceden el alcance de este trabajo. Asimismo, es de notar que la negación posibilita la aparición de un sintagma nominal desnudo (Ejemplo: no hay estudiante que pueda con este examen, no hay hombre que pueda soportar esta presión). Queda pendiente explorar cómo impacta la negación como un operador que habilita la aparición de nombres sin elementos antepuestos.

Agradezco profundamente su atención. Gracias-Thank you-Mañumeyu

Referencias bibliográficas

Bonet, E. (1995). Feature structure of Romance clitics. *Natural Language and Linguistic Theory* 13: 607-647.

Borer, H. (2005). *Structuring Sense Vol. I: In Name Only*. Oxford University Press.

Bohrn, A. (2013). Nombres abstractos y recategorización: Sobre los rasgos asociados a los nombres. En *Lingüística y Literatura*, 63, 273-293.

Bosque, I. (1999). El nombre común. En Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol. I: Sintaxis básica de las clases de palabras. ESPASA-RAE.

Chierchia, G. (1998). Plurality of Mass Nouns and the notion of “Semantic Parameter”, En S. Rothstein (ed.), *Events and Grammar*, Kluwer, 53-103.

Davis, M. (2002). *Corpus del Español Web/Dialectos*. <https://www.corpusdelespanol.org/web-dial/>

Embick, D. y Marantz, A. (2008). Architecture and blocking. *Linguistic Inquiry* 39: 1- 53.

Estomba, Diego (2016) El género sintáctico y la proyección funcional del nombre. Tesis de Maestría, Universidad Nacional del Comahue.

Halle, Morris (1997). Distributed Morphology: Impoverishment and Fission. *MIT Working Papers in Linguistics*, 30: 425 -449.

Halle, M. y Marantz, A. (1993). Distributed Morphology and the pieces of inflection. En Hale, K. y Keyser, S. (eds.) *The View from Building 20*. MIT Press. 111-176.

Halle, M. y Marantz, A. (1994). Some Key Features of Distributed Morphology. *MIT Working Papers in Linguistics 21: Papers on Phonology and Morphology*. MIT Press. 275-288.

Harley, H. y Noyer, R. (1999). Distributed Morphology. *Glott International*, Volumen 4, Issue 1. 3-9.

Hernández, C. y Barrueco de Vanssay, M. (en prensa). La Base de Datos del Observatorio Lingüístico del Español Argentino: perspectivas futuras. En *Actas del I Congreso Nacional del Español Argentino*, Universidad Nacional de Río Negro – Sede Andina.

Jackendoff, R. (1991). Parts and boundaries, *Cognition*, 41. 9-41.

Real Academia Española. (2015). *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA). <https://corpus.rae.es/>